
Introducción a los mercados financieros como alternativa de inversión y financiación

PID_00259526

Elisabet Ruiz Dotras

Tiempo mínimo de dedicación recomendado: 1 hora



Elisabet Ruiz Dotras

El encargo y la creación de este recurso de aprendizaje UOC han sido coordinados por la profesora: Elisabet Ruiz Dotras (2019)

Primera edición: septiembre 2019
© Elisabet Ruiz Dotras
Todos los derechos reservados
© de esta edición, FUOC, 2019
Avda. Tibidabo, 39-43, 08035 Barcelona
Realización editorial: FUOC

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño general y la cubierta, puede ser copiada, reproducida, almacenada o transmitida de ninguna forma, ni por ningún medio, sea este eléctrico, químico, mecánico, óptico, grabación, fotocopia, o cualquier otro, sin la previa autorización escrita de los titulares de los derechos.

Índice

1. Introducción a los mercados financieros como alternativa de inversión y financiación.....	5
---	----------

1. Introducción a los mercados financieros como alternativa de inversión y financiación

El tipo de interés es importante porque corresponde al precio del dinero y porque es la variable que tenéis para poder comparar operaciones financieras, siempre que este sea conocido.

Ahora es el momento, sin embargo, de centrarnos en los activos financieros y los mercados donde estos se negocian. Existen diferentes mercados financieros básicamente clasificados por el tipo de activo que se negocia en ellos: el mercado interbancario, como su nombre indica, es un mercado exclusivamente entre bancos; el mercado de bonos (tanto de deuda pública como de deuda privada o corporativo); el mercado de acciones (comúnmente conocido como el mercado bursátil); el mercado de divisas y el mercado de derivados.

Los bonos se diferencian de las acciones, entre otros aspectos, porque pagan un interés llamado cupón, que es fijo (en la mayoría de bonos) y porque tienen un vencimiento determinado. En cambio, las acciones pagan dividendos y no tienen vencimiento. Además, en cuanto a los bonos, en el momento de emitirse se conoce el cupón que pagará, cuándo se pagará este cupón, su vencimiento y el principal o nominal del título.

Es decir, si queréis calcular el valor de un bono, por ejemplo, el valor de un bono emitido por la empresa Google, en cualquier momento del tiempo, solo hay que calcular el valor presente de todos los pagos futuros. Si lo intentáis hacer, veréis que todas las variables son ciertas y conocidas a excepción del tipo de interés del denominador, que corresponde a un tipo efectivo.

Por el contrario, si intentamos calcular las acciones, nos encontraremos que los pagos futuros son inciertos. No se sabe si la empresa pagará dividendos, y en caso de que lo haga, cuál será el importe y cuándo se hará el pago.

Si los bonos son emitidos por los gobiernos, se denominan deuda pública. Esta deuda es emitida por el Tesoro público del país y lo hace por medio de los instrumentos siguientes: letras (vencimiento inferior a un año), bonos (vencimiento superior a un año pero inferior a cinco) y obligaciones (vencimiento superior a cinco años) del Tesoro.

Estos títulos de deuda pública evidentemente se negocian, es decir, se compran y se venden cada día en el mercado de deuda pública.

Si en lugar de ser los gobiernos, son las empresas las que emiten deuda, hablamos de deuda privada o corporativa. Las empresas pueden emitir deuda (bonos) o acciones para conseguir recursos monetarios para financiar sus proyectos.

Evidentemente, esta deuda privada también se negocia en los mercados financieros, pero es un mercado diferente del mercado de deuda pública y se denomina *mercado de deuda privada* o corporativo. En este mercado se compran y venden bonos u obligaciones corporativas continuamente.

Aparte de los mercados de renta fija, también existe el mercado de renta variable. La principal diferencia con los mercados de renta fija es que estos son centros donde se negocian las transacciones que no tienen un rendimiento fijo, puesto que se desconoce cualquier información futura. La bolsa de valores es el principal ejemplo de estos mercados. Puesto que en estos mercados hay mucha especulación, es fácil ganar o perder mucho dinero en poco tiempo. El mercado de renta variable, o mercado de acciones, refleja las expectativas empresariales y, por lo tanto, la situación económica general de los diferentes países y del mundo entero.

Sin embargo, no podemos entender los mercados financieros si no los incluimos dentro de una perspectiva internacional. Por lo tanto, uno de los principales instrumentos necesarios y suficientes para entender el desarrollo y la dinámica de los mercados financieros internacionales es la comprensión y el seguimiento del entorno económico en el que se integran los mercados de capitales (principalmente el mercado de renta fija y el mercado de renta variable), el mercado de divisas y derivados.

La globalización de los mercados financieros ha tenido lugar a partir de una serie de factores o circunstancias que han permitido la integración de los mercados financieros. Uno de ellos es la desregulación financiera y la libertad de movimientos de capitales. Pero uno de los factores más relevantes en este cambio ha sido el avance tecnológico relativo a la conexión entre mercados, que ha facilitado y unificado sistemas de liquidación y compensación de operaciones, ha agilizado la negociación con servicios integrados de varios mercados, y ha mejorado el binomio riesgo-rendimiento para los inversores.

El resultado de todos estos cambios ha generado un aumento sin precedentes en la dimensión y amplitud de los mercados de divisas, bonos y acciones. Además, los mercados derivados, inexistentes en la mayoría de países o con una importancia relativamente pequeña a principios de los años ochenta del siglo pasado, han aumentado sus volúmenes exponencialmente.

Como resultado de este gran cambio en el entorno económico y en el sistema financiero, ha sido inevitable la evolución y la aparición de nuevos productos financieros caracterizados por la innovación financiera. La finalidad de estos nuevos productos no es más que cubrirse ante el inevitable incremento de la

volatilidad y el mayor riesgo en el conjunto de operaciones financieras. No se trata de cualquier producto financiero, sino de aquellos que se construyen a partir de los llamados productos derivados, principalmente futuros, opciones y permutas financieras (*swaps*).

